

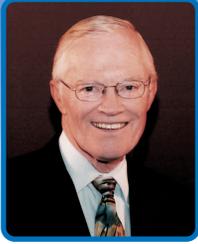
El MUNDO de Mañana

MAYO - JULIO 2008

www.mundomanana.org



**¿Vivir eternamente?
¿Para qué?**



Confusión religiosa

Un mensaje personal del Director General, Roderick C. Meredith

¿Por qué hay tanta confusión religiosa hoy?

Las dos entidades religiosas más grandes del mundo son el Catolicismo y el Islam. La mayoría de las iglesias protestantes tradicionales están *perdiendo* miembros ¡por cientos de miles! Al mismo tiempo, los mormones, los adventistas del séptimo día y los testigos de Jehová van en aumento. También están creciendo las iglesias pentecostales, rebosantes de emociones, que adquieren miembros de entre los católicos, especialmente en Centro y Sudamérica.

¿Qué está ocurriendo? ¿A dónde conducirá todo aquello?

¿Cómo puede *usted* estar seguro de que *entiende* la verdad acerca de Dios, de la vida eterna y de los sucesos proféticos que parecen intensificarse cada año, afectando cada vez más a nuestro mundo?

Yo llegué a entender, y usted también puede. Al igual que muchos otros, me crié en una pequeña ciudad como miembro de una iglesia protestante. Mis padres, mis dos hermanas y yo vivíamos en una calle bordeada de árboles en un bonito barrio de clase media. La mayoría de nuestros vecinos eran protestantes, si bien había algunos católicos y judíos. Pero la mayoría de nosotros éramos iguales: gente de clase media, habitantes de una ciudad agradable, y con los mismos principios y las mismas expectativas.

Hasta que fui adulto y viajé al exterior, no había dado cuenta, excepto de modo muy borroso, de que la *enorme mayoría* de las personas en el mundo *no* creían—y **nunca** han creído—en Cristo ni en las enseñanzas del cristianismo tradicional. Y muy pocos son los que tienen conocimiento de la verdadera enseñanza cristiana bíblica.

Aun en el mundo que hoy se llama cristiano, se hace notoria una serie de *diferencias* entre las creencias y prácticas de las personas pensantes. Muchas iglesias protestantes están ordenando, o se disponen a ordenar *¡homosexuales!* Hace poco tiempo, la iglesia presbiteriana más grande de los Estados Unidos votó por permitir que sus entidades locales y regionales ordenaran homosexuales en sus diversos ministerios.

Esto habría sido algo totalmente **descabellado**, imposible de creer, en mi niñez. Hoy los conceptos del cristianismo se han desvirtuado a tal punto que la mayoría de los cristianos profesos responden con indiferencia ante esto.

Protestantes y católicos por igual se sienten cada vez menos seguros de sus propias creencias. Aunque el concepto de la Trinidad ha sido piedra angular de su credo, hoy en día muchas iglesias reconocen dicha doctrina sólo de un modo vago o desvirtuado. Hace unos meses, los dirigentes presbiterianos "votaron por permitir que las iglesias de ese grupo religioso usaran la frase 'madre compasiva, hijo amado y vientre vivificador' en vez de 'Padre, Hijo y Espíritu Santo' al referirse a la Trinidad. Esta fue sólo una de las 12 frases aprobadas por la Asamblea para reemplazar los nombres tradicionales de la Deidad. Otras son 'roca, piedra angular y templo'. Cierta pastor de California, cuando el diario *Los Angeles Times* le preguntó qué opinaba de la nueva terminología para la Trinidad, respondió: 'Es lo mismo que decir Hugo, Paco y Luis'. Ese ministro no es el único que piensa así. Otro teólogo y pastor presbiteriano de tendencia conservadora expresa también su disgusto por lo que describe como la tendencia de esa iglesia a 'alterar una doctrina importante de la fe cristiana'" (*Agape Press*, 10 de julio de 2006).

Ahora bien, la mayoría de estas personas pasan por alto que la Trinidad en sí no es un concepto de la auténtica fe cristiana sino que fue añadida más tarde por líderes que pretendían atraer nuevos conversos sumando doctrinas de las religiones paganas populares a lo que se llamaba entonces "cristianismo".

También es de vital importancia para usted comprender que la mayoría de las iglesias tradicionales *no* reconocen que estamos en los "tiempos del fin" predichos por la Biblia. Los predicadores tradicionales están totalmente inseguros de si Cristo regresará o no a la Tierra, y si regresa, no saben si eso será pronto ¡o quizá dentro de mil años! Notemos lo que escribió el famoso evangelista Billy Graham en su columna periodística: "No sabemos cuándo volverá Cristo a la Tierra; y la Biblia nos dice que no intentemos fijar la fecha exacta de su venida. Podría ser antes que usted termine de leer esta oración, pero también podría ser dentro de mil años" (*Charlotte Observer*, 8 de sept. de 2003).

Millones de cristianos profesos incluso creen que hay "muchos" caminos a la salvación; por medio de Cristo o por *otros medios*. El conocido encuestador George Gallup dice: "El alto grado de tolerancia religiosa refleja, en parte, 'no solamente una falta de conocimiento de otras religiones sino una ignorancia de la propia fe'.

(Continúa en la página 23)

Índice

El Mundo de Mañana

- Director General
Roderick C. Meredith
- Director de la obra hispana
Mario Hernández
- Colaboradores
Margarita Cárdenas
Daniel Campos
Roberto Urrejola
Verónica Medrano
Angélica Córtes

Oficinas regionales

Argentina

Mitre 2996 8000 Bahía Blanca

Bolivia

Plazuela Constitución No 795
entre Salamanca y Chuquisaca.
Cochabamba

Chile

Casilla 31, Independencia, Santiago

Colombia

Apdo. 200274 Medellín, Antioquia.

Costa Rica

Apartado 234
Santa Ana 2000

España

Apartado 3560
35004 Las Palmas, Gran Canaria

Estados Unidos

P.O. Box 3810
Charlotte, NC 28227

Guatemala

7 Ave 8 - 43 Zona 2
Barrio El Jardín,
Coatepeque, Quetzaltenango.

México

Apartado 89
Colonia el Pueblito
76901 Corregidora Querétaro

Perú

Coop de Vivienda Sta Aurelia
MZ B-3 Lote 25 Dto de Santa Anita

Puerto Rico

Urb. Sabanera
282 Camino Miramontes
Cidra, PR 00739

Venezuela

Apdo. 126
Barquisimeto Lara

No todos los países listados

Correo electrónico:

viviente04@ice.co.cr

mmargentina03@hotmail.com



¿Conoce usted al verdadero Jesús?

Cuando usted piensa en Jesucristo, ¿piensa en el Jesús debilucho y afeminado que vemos representado en los medios de comunicación? La Biblia revela al verdadero Jesús— ¡y Él es bien diferente de lo que muchos imaginan!

4



¿Vivir eternamente? ¿Para qué?

¿Qué nos ocurrirá al morir? Incontables millones esperan prolongar su vida física... ¿pero con qué fin? Pocos entienden la promesa de vida eterna que se encuentra en las páginas de la Biblia. ¡Pero usted sí puede entender!

8



¿Deben los cristianos guardar el sábado?

¿Son iguales todos los días como día de culto? ¿O ha apartado Dios un día especial? ¿Qué día debemos apartar nosotros para adorar a nuestro Creador?

12



¡La pura verdad sobre el homosexualismo!

¿Acepta Dios la "vida gay"? Los medios de comunicación insisten en presentar el homosexualismo como algo sano y normal, su Biblia revela toda la verdad sobre este asunto.

16



Preguntas y Respuestas

¿De dónde proviene la idea que la humanidad tiene señalada un tiempo de 6000 años para gobernarse a sí misma, seguidos de 1000 años del reinado de Jesucristo?

22



¿Conoce usted al verdadero Jesús?

Por John H. Ogwyn

C En los últimos años, Jesucristo ha sido tema recurrente en los medios de comunicación. La novela de suspenso, *El Código de DaVinci*, luego adaptada al cine, estuvo por largo tiempo en la lista de los libros de mayor venta. También la popular película *La pasión del Cristo*, de Mel Gibson, batió marcas en venta de boletería en muchos países del mundo.

De gran éxito comercial fue una serie de 12 libros llamada *Left Behind* (Dejados atrás), una versión ficticia (y bastante errada) de los hechos que culminarían con el regreso de Cristo. Esta serie ha ocupado el segundo lugar después de los libros de *Harry Potter* como mina de oro para su casa editorial. Es claro que el tema de Jesucristo fascina a millones de personas. Sienten curiosidad por los orígenes del cristianismo y se preguntan si es cierto que Cristo regresará a la Tierra.

El problema es que ideas muy distintas flotan por allí. El público está recibiendo sus conceptos de fuentes no solamente demostrables sino también *muy* equivocadas.

¿De dónde recibió *usted* su información sobre Jesucristo de Nazaret y el mensaje que Él predicó? ¿A

qué Jesús conoce usted? ¿Es su Jesús el “tradicional de la Escuela Dominical”? ¿Es el Jesús del *Código DaVinci*, el Jesús revolucionario del “evangelio social”, el Jesús “hippie”—o quizá el Jesús “adaptable a cualquier cosa” que tanto gusta a los “cristianos modernos” de hoy? ¿Acaso alguna de estas imágenes representa al *verdadero* Jesús?

Dependiendo de quién lo presenta, hoy vemos a Jesús descrito como un conservador derechista, un feminista, un modernista sin género, un debilucho y pobretón o un feroz abanderado de la revolución contra los ricos.

No es raro que los “cristianos” reinventen a un Jesús conforme a sus propios gustos y fobias. Así lo hizo Thomas Jefferson, presidente de los Estados Unidos hace casi 200 años, cuando se sentó en la Casa Blanca con dos versiones casi idénticas del Nuevo Testamento y una cuchilla. Procedió a recortar las secciones que le parecían representar las “verdaderas” enseñanzas de Jesús—dejando por fuera los milagros y referencias a su divinidad—y las pegó en un libro de hojas grandes para crear su propia versión del Nuevo Testamento. Esto no es muy distinto de lo que han hecho algunos eruditos en nuestros tiempos.

En medio de una confusión tan rampante, ¿hay alguna manera de saber la verdad? ¿Puede usted conocer el verdadero Jesús y lo que Él enseñó? La verdad resulta ser más asombrosa que todas las ideas e imaginaciones de la gente. Si usted quiere saber la verdad, entonces siga leyendo.

Otro evangelio

La trama central de *El código de DaVinci* tiene como fundamento el descubrimiento de otros “evangelios” que quedaron por fuera del Nuevo Testamento a raíz de las maquinaciones de la Iglesia Católica para suprimirlos. Esto genera una novela divertida ¡pero está lejos de la realidad! ¡La Iglesia Católica no tuvo nada que ver con la creación del Nuevo Testamento! Para algunos, esta afirmación será extraña, pero es la realidad. La Iglesia Católica luego del concilio de Nicea del año 325 después de Cristo, era muy diferente en sus enseñanzas y prácticas de la Iglesia que vemos en el libro bíblico de los Hechos de los Apóstoles. Los anales históricos que nos han llegado de los siglos segundo y tercero ilustran una clara transición en que la iglesia se iba alejando de las enseñanzas y prácticas de los apóstoles para convertirse en una forma de “cristianismo” enteramente distinta. Para más información sobre este tema interesante, lo invitamos a solicitar nuestra publicación gratuita: *Restauración del Cristianismo original*

¿Quién fue, pues, el que compiló los libros del Nuevo Testamento? La respuesta se encuentra en 2 Pedro 1:12–21. El apóstol Pedro les explicó a sus lectores que su muerte era inminente y que él quería asegurar que después de su partida quedara una constancia “oficial” de las verdaderas enseñanzas de Jesús. Hacia finales de ese decenio (los sesentas de la era cristiana) ya corrían “fábulas artificiosas” (v. 16). Pedro explicó que la joven comunidad cristiana debía mirar hacia él y hacia el apóstol Juan para escuchar “la palabra profética más segura”.

Esto queda claro cuando leemos atentamente las palabras de Pedro.

Comenzando en el versículo 12, Pedro escribe en primera persona sobre su próxima muerte y su deseo de dejar una constancia permanente. En el versículo 16, pasa repentinamente de “yo” a “nosotros”. ¿Quiénes son “nosotros”? La respuesta emerge en los versículos 16 a 18. “Nosotros” se refiere a los que acompañaron a Jesús al monte donde vieron su transfiguración y oyeron la voz enviada desde la nube (Mateo 17:1–6). Estos fueron Pedro, Juan y Santiago, el hermano de Juan. Cuando Pedro escribió esta carta, Santiago, el primero de los apóstoles martirizados ya había fallecido (Hechos 12:1–2). Por tanto, la palabra “nosotros” tenía que referirse a Pedro y Juan.

Antes de su muerte hacia finales del invierno del año 68 de la era cristiana, Pedro juntó el primer “canon” del Nuevo Testamento, formado por 22 libros. Hacia finales del primer siglo, Juan añadió los cinco libros escritos por él, llevando a 27 el total de libros en el Nuevo Testamento que tenemos hoy. En el segundo siglo, en los primeros escritos de los “Padres de la Iglesia”, vemos que ya existía el canon del Nuevo Testamento, el cual ellos citaban y mencionaban con frecuencia. Ciertamente hubo intentos por modificar el canon, pero los libros ya estaban escritos y eran demasiado conocidos para que se pudieran dejar de lado.

¿Cómo entender, pues, los distintos “evangelio perdidos” a que se refieren el autor del *Código de DaVinci* y otros? No nos deben sorprender tales descubrimientos, pues el propio Nuevo Testamento nos advierte contra evangelios falsos que ya andaban en circulación en tiempos de los apóstoles. ¡Cuánto más es de esperar que se multipliquen tales versiones en los años que siguieron a la muerte de los apóstoles! Recordemos que hacia mediados del decenio de los cincuenta, el apóstol Pablo advirtió que algunos pretendían introducir “otro evangelio” y “otro Jesús” (2 Corintios 11:4). A tales predicadores los tildó de “falsos apóstoles” y “obreros fraudulentos” (v. 13). Pedro aseguró a sus lectores

que ni él ni Juan habían seguido aquellas “fábulas artificiosas” que ya se estaban difundiendo en el primer siglo de nuestra era.

Algunos de estos evangelios falsos han sobrevivido y consiguen un nuevo público en años recientes, especialmente a partir del descubrimiento de la biblioteca “Nag Hammadi”. En diciembre de 1945, un joven agricultor egipcio desenterró una jarra de barro que contenía varios libros antiguos escritos en idioma copto. La traducción comenzó con seriedad en los años cincuenta y desde entonces el contenido de esos libros ha influido en nuevas interpretaciones sobre Jesús, su misión y su mensaje. Con el tiempo, estos libros—con títulos como *El Evangelio de Tomás*, *el Evangelio de Felipe* y *El Evangelio de María*—se tradujeron a varios idiomas. Aunque los ejemplares de estos libros constituyeron un nuevo descubrimiento, su contenido y sus enseñanzas no eran “nuevos”. Estos representaban las herejías gnósticas que nacieron en el primer siglo y florecieron en los siglos segundo y tercero. Eran bien conocidas y citadas en los escritos de los primeros “Padres de la Iglesia”.

En cuanto al verdadero Nuevo Testamento, este quedó preservado precisamente donde se esperaba. Los historiadores concuerdan unánimemente en que Juan, el último de los primeros apóstoles, murió en Éfeso, Asia Menor. Los escritos de Eusebio y otros dejan en claro que durante los siglos segundo y tercero, las iglesias en Asia Menor, que habían estado bajo la guía directa de Juan, conservaron las prácticas de la iglesia original de Jerusalén (como guardar la Pascua el 14 de abib en vez de la Pascua Florida de los católicos). Fue en Asia Menor donde se originó la familia bizantina de textos del Nuevo Testamento, los preservados oficialmente en el mundo griego.

Un vistazo al verdadero Jesús

Para saber sobre el verdadero Jesús, no basta poseer una Biblia,

aunque esta sea la revelación de Dios para la humanidad. Las Biblias abundan en el mundo... ¿pero cuántas personas la *estudian* de verdad? Y muchos que la leen no entienden su mensaje. Muchos han derivado su concepto de las enseñanzas bíblicas de lo que aprendieron de otros, no de lo que dice la propia Biblia.

Gran parte de lo que pasa por “doctrina cristiana tradicional” ni siquiera vino de la Biblia. Cuando Dan Brown, autor de *El Código de DaVinci*, asegura que muchos de los temas asociados con el culto pagano al sol se incorporaron al

su vida personal, Jesucristo guardó el sábado o séptimo día así como las fiestas ordenadas en Levítico 23. *Jamás* guardó el domingo, la Pascua Florida ni la Navidad (ningún estudioso serio afirmaría lo contrario) ¡ni sugirió siquiera que otros debieran hacerlo!

Jesucristo no intentó reunir a los suyos en un movimiento político para reformar al Imperio Romano, sino que vino predicando un Reino que gobernaría a todas las naciones. Sus discípulos entendían que Él estaba hablando de un reino concreto. Tanto es así, que una de sus últimas

El mensaje de Jesús no es lo único que difiere enormemente de lo que imagina la gente. ¡Su aspecto personal no se parecía en nada a los retratos ni a los personajes de cine que pretenden representarlo! No tenemos imágenes de Jesús que daten de su época, pues los primeros cristianos nunca usaban dibujos ni estatuas de Él. Respecto a este período, el renombrado historiador eclesiástico Henry Chadwick escribió: "Tanto Tertuliano como Clemente de Alejandría tenían tal prohibición [el segundo mandamiento, que prohíbe las imágenes] por absoluta y obligatoria para el cristiano. Las

Una diferencia notable entre las imágenes tradicionales de Jesús y su aspecto real era que Jesús, como los demás judíos de su época, llevaba el cabello corto.



“cristianismo” por influencia del Emperador Constantino, está en lo cierto. La Biblia *condena* esos temas. Más aún, lo que la Iglesia Católica quiso sofocar durante siglos no fue un texto gnóstico arcano sino la propia Biblia. Por eso fue que los pontífices se opusieron por mucho tiempo a los esfuerzos por difundir la Biblia en lenguas populares que la gente pudiera leer. Consta en los anales de la historia que durante siglos, la Iglesia Romana se propuso mantener la Biblia fuera de las manos de los legos, haciéndola un libro esotérico accesible únicamente a los sacerdotes, venerada, pero desconocida.

¿Por qué había de ser así? Al conocerse lo que la Biblia realmente dice, quedarían expuestas muchas enseñanzas falsas que se han introducido en el “cristianismo”. El Nuevo Testamento, por ejemplo, revela a un Jesucristo que *guardó* los mandamientos de su Padre. Jesús dijo claramente que Él no había venido para “abrogar” o acabar con la ley sino para “cumplir” la ley y los profetas. Cuando cierto joven le preguntó qué debía hacer para heredar la vida eterna, Jesús dijo: “Guarda los mandamientos ” (Mateo 19:17). En

preguntas para Él no era si se establecería ese reino sino *cuándo* se establecería (Hechos 1:6). Jesús no dijo a sus seguidores que le “entregarán el corazón” para poder ir al cielo. Lo que enseñó fue que sus verdaderos discípulos heredarían la Tierra a la hora de la resurrección (Mateo 5:5).

En cuanto a la idea de que basta “creer en Jesús”, veamos esta clara afirmación en Juan 8:31: “Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos”. A sus discípulos les dijo que para ser dignos de Él, tenían que situarlo a Él delante de todo, incluso de sus propias familias (Lucas 14:26). También declaró que si no nos negamos a nosotros mismos y tomamos nuestra cruz diariamente para seguirlo, no podemos ser discípulos suyos (Lucas 9:23). Jesucristo no vino ofreciendo “gracia barata”. ¡Jesús y sus enseñanzas son muy distintos de lo que usted quizá haya aprendido en sus clases de religión!

Jesús y su mundo

imágenes y estatuas para fines de culto pertenecían al mundo demoníaco del paganismo. Efectivamente, de los cristianos del siglo segundo, los únicos que sabemos tenían imágenes de Cristo eran los gnósticos radicales”.

El Nuevo Testamento no hace ningún énfasis en el aspecto físico de Jesús y ni siquiera trae una descripción de Él. Pero un hecho es claro: El aspecto de Jesús era el de un judío común y corriente de su época. Era difícil señalarlo entre una multitud, y los dirigentes religiosos le pagaron una buena suma a Judas—30 monedas de plata—para que lo identificaran a fin de asegurar que detuvieran a la persona que buscaban.

Una diferencia notable entre las imágenes tradicionales de Jesús y su aspecto real era que Jesús, como los demás judíos de su época, llevaba el cabello corto. La Biblia afirma claramente que llevar el cabello largo es vergüenza para un varón (1 Corintios 11:14). Los sacerdotes, que debían servir de ejemplo para el resto de la nación, tenían explícitamente prohibidos los dos extremos: rasurarse la cabeza y dejarse crecer el cabello

(Ezequiel 44:20). Las imágenes y estatuas que datan del primer siglo muestran que en todo el mundo grecorromano la norma era el cabello corto. Aunque Jesús probablemente usaba barba, como era la costumbre judía de la época, con toda seguridad tenía el cabello corto.

El autor Stephen Prothero, en su libro *American Jesus*, dice que el afeminado "Jesús de la Escuela Dominical" es un invento del siglo 19. El verdadero Jesús no era ningún "afeminado" sino un hombre acostumbrado al trabajo físico duro y a la vida al aire libre. En su adolescencia y edad adulta, trabajó como constructor (Marcos 6:3) ¡y en esa época no había herramientas eléctricas! En los años de su ministerio, Él y sus discípulos recorrían los caminos de Galilea, Samaria y Judea, muchas veces durmiendo bajo las estrellas.

El cine nos da una imagen distorsionada de Jesús y de la sociedad en que Él vivió y se movía. Nos muestra a Jesús y sus seguidores como un grupo de pobretones desaseados contra el fondo de un mundo polvoroso del desierto. Toda esa imagen está equivocada. En el primer siglo Galilea, donde Jesús se crió y cumplió buena parte de su ministerio, era una tierra rica y próspera. El norte de Galilea, con abundantes lluvias, tenía bosques densos y el húmedo sur era una zona agrícola rica.

La pesca comercial en el mar de Galilea era un negocio lucrativo, y de allí se exportaba pescado conservado y salado a buena parte del Imperio Romano. Varios de los primeros discípulos de Jesús, entre ellos los hermanos Pedro y Andrés y los hermanos Santiago y Juan, eran pescadores comerciales, dueños de sus propios botes (Marcos 1:20). Algunos historiadores creen que en excavaciones arqueológicas en Capernaúm se ha descubierto la casa de Pedro, donde Jesús se quedaba con frecuencia. Era una casa de piedra de un piso, más grande que el promedio, construida alrededor de un patio de forma irregular frente al puerto, a corta distancia de la sinagoga (ver *Bible Review*, Feb. 2004, p. 17). Capernaúm en el primer siglo era una comunidad próspera y activa.

También Nazaret, donde se crió Jesús, era algo bien diferente del caserío aislado que muchos imaginan. Si bien fue, durante el primer siglo, un pequeño pueblo de 500 habitantes, quedaba a escasos tres kilómetros de Séforis, la capital romana de Galilea.

Séforis era una ciudad hermosa sobre una colina, que tenía calles pavimentadas, agua corriente y baños y teatros romanos. Era una próspera capital cosmopolita donde vivían y comerciaban griegos, romanos y judíos.

Es interesante notar que aproximadamente un año después del nacimiento de Jesús, la ciudad de Séforis se rebeló tras la muerte de Herodes el Grande. El gobernador romano de Siria sofocó la rebelión y destruyó buena parte de la ciudad. Durante los 30 años siguientes, Séforis fue epicentro de un enorme proyecto de construcción en el que Herodes Antipas, el hijo de Herodes, procuró reconstruir la ciudad como su capital. Los trabajadores del lugar versados en oficios de construcción, como Jesús y su padrastro José, hallarían bastante trabajo bien pagado durante los años del auge de la construcción, como lo señala el conocido arqueólogo de Séforis, Santiago Strange.

La imagen tan difundida de Jesús y sus primeros seguidores como campesinos iletrados también dista mucho de la verdadera historia. El alfabetismo era mucho más difundido en ese período de lo que suele reconocerse. Muchos habitantes de Galilea, Samaria y Judea no solamente leían arameo sino también griego. También muchos hablaban latín. Esto lo sabemos por varias razones. Las monedas, como la que Jesús pidió ver en Mateo 22:19, solían llevar una inscripción en griego. En el templo había letreros (uno de los cuales se ha encontrado en una excavación arqueológica) escritos en griego, que advierten a los gentiles a no seguir adelante bajo pena de muerte. ¡Se daba por sentado, naturalmente, que los visitantes pudieran leer el letrero! Las excavaciones en uno de los palacios de Herodes han revelado que los jarrones de vino y de diversos alimentos importados llevaban escrito el contenido, lo cual revela que al menos algunos sirvientes en la cocina de Herodes sabían leer. Algunos de esos artículos eran importados de Roma y llevaban inscripciones en latín, además de las inscripciones griegas (siendo más comunes estas últimas). Sabemos que Jesús leía en voz alta de las escrituras en la sinagoga (Lucas 4:16-17) y en una ocasión escribió palabras en el suelo que muchos de los presentes pudieron leer (Juan 8:8).

Es importante entender que el medio de donde salieron Jesús y sus

primeros seguidores era muy diferente de lo que suele mostrarse en el cine. Ciertamente coexistían en aquella sociedad extremos de riqueza y pobreza, pero a la vez había—especialmente en Galilea—una clase media próspera que incluía pescadores comerciales, constructores, funcionarios públicos y agricultores que cultivaban uvas, aceitunas y granos. Era común y corriente que la gente supiera leer y escribir. También que tuvieran capacidad de conversar al menos en griego y arameo, y en menor grado, latín. No olvidemos que cuando Pilatos fijó un letrero en arameo, griego y latín sobre la estaca donde crucificaron a Jesús, ¡era con la intención de que los presentes lo leyeran!

No acepte a "otro Jesús"

Usted no va a aprender mucho sobre el verdadero Cristo de Nazaret en los libros ni en las películas que pretenden hablar de Él. No solamente era diferente en su aspecto físico, sino que enseñó un mensaje muy distinto de lo que suele pensarse. Jesús no puede etiquetarse de liberal ni conservador según los conceptos de nuestro siglo 21.

El verdadero Jesús no era un debilucho ni un flojo. Era bien masculino y se ganaba el respeto y la lealtad de seguidores jóvenes, trabajadores y de éxito. Por una parte, estaba dispuesto a entrar con valentía al patio del templo con un látigo, echar fuera a los animales y derribar las mesas de los cambistas. Por otra parte, lo conmovía la compasión por los enfermos y afligidos. Jesús sorprendía a algunos de los hombres jóvenes y agresivos e insistentes que lo seguían cuando se detuvo a tomar a los niños en brazos e invocar la bendición de Dios sobre ellos (Lucas 18:15-16).

Jesús no era lo que hoy se llamaría un "feminista". Sin embargo, trataba a las mujeres con gran respeto y cortesía; ¡a veces, para sorpresa de ellas! (Juan 4:9). Impartía su enseñanza a mujeres (Lucas 10:39), respondía a sus preguntas y las servía sanando y ayudándolas. Tanto el temario de los feministas como de los homosexuales son contrarios a las Sagradas Escrituras, Jesucristo dejó muy en claro que Él no pretendía derribar la ley ni los profetas. Sin embargo, ofreció compasión y perdón a los pecadores arrepentidos a la vez que les daba instrucciones claras de "no pecar más" (Juan 8:11).

(Continúa en la página 21)



¿Vivir eternamente? ¿Para qué?

Por Rod McNair

*Si hay una vida del más allá
¿qué objeto tiene? ¡Usted
puede saberlo!*

¿Vivirá usted para siempre? Muchas personas piensan que así será. ¿Pero alguna vez se ha preguntado usted *para qué*? ¿Tiene la vida un gran propósito para ahora y para siempre? ¿Hay un *motivo* para vivir hasta la eternidad? Si lo hay, ¿entonces tiene la Biblia alguna clave sobre qué es la vida del más allá y *qué objeto* tiene?

El debate sobre la vida después de la muerte ha sido un tema candente desde hace milenios y es tan importante hoy como lo fue hace siglos. Un estudio realizado en 1991 reveló que 78 por ciento de los estadounidenses

creían que la vida del más allá era un hecho o bien "definitivo" o bien "probable". En contraste, sólo el 39 por ciento en Rusia y el 14 por ciento en lo que era entonces Alemania Oriental creían en una vida del más allá. La encuesta encontró que los estadounidenses eran "25 por ciento más creyentes que los ingleses y los neozelandeses de la vida en el cielo y tenían el doble de probabilidad de creer en el infierno".

Estas personas ¿qué piensan hacer en el más allá? ¿Alcanzar la "unidad" con el "alma mundial"? ¿Lograr la felicidad suprema? ¿Contemplar la gloria de Dios? Son muchas las opiniones contradictorias al respecto, pero nosotros podemos hacer de lado las especulaciones ¡y saber lo que dice la palabra de Dios sobre el tema!

¿Vida eterna en la carne?

El mundo científico lleva muchos años buscando maneras de prolongar la vida humana. Se han dado grandes pasos en el último siglo, gracias al mejoramiento de la nutrición y la atención médica, pero hay quienes buscan más. Su meta es lograr nada menos que la "vida eterna" en la carne. Aubrey de Grey, fundador de Estrategias para la Ingeniería de la Senescencia Insignificante, ha identificado "las siete causas del envejecimiento", siete tipos de daño molecular o celular, cada uno de los cuales "se podría corregir mediante tecnología que ya existe o que se está desarrollando activamente".

Otros científicos aceptan que la muerte es inevitable en el presente pero buscan detener la descomposición del cuerpo por medios criogénicos hasta que se logre perfeccionar la tecnología. Por una cuota de 28.000 a 35.000 dólares, el *Cryonics Institute* ofrece "congelar" a sus miembros al morir, previendo una mejor tecnología de la sanidad en el futuro. "Cuando la tecnología futura lo permita, si es que lo permite, nuestros pacientes afiliados esperan verse sanados, rejuvenecidos, revividos y despiertos, con una vida muy prolongada de buena salud y libre de enfermedades y del proceso de envejecimiento".

¿Es esta realmente la meta final: simplemente prolongar la vida física cientos de años? ¿Qué pasa con las personas aquejadas de dolor, congojas, pesadumbres y soledad? La Biblia revela que en los primeros 1.500 años de historia humana, la vida duraba siglos. Adán, el primer hombre creado, vivió 930 años, su hijo Set vivió 912 años, Enós vivió 905 años, Cainán 910 años, Mahalaleel 895 años, su hijo Jared 962 años, su nieto Matusalén 969 años (este último perecería en el Diluvio; ver Génesis 5:5–27).

Esas vidas largas, ¿acaso trajeron la utopía, con felicidad y tranquilidad para todos? ¿Hubo paz en todo el mundo? ¡No! "Y vio el Eterno que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió el Eterno de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón" (Génesis 6:5–6). Una vida más larga no necesariamente es una *vida de realizaciones ni de satisfacción*.

Los humanos, claro está, tienen el deseo natural de evadir o escapar de la muerte. Pero pese a nuestros intentos por crear vida eterna en la carne, "está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio" (Hebreos 9:27). ¡La muerte realmente es enemiga de la humanidad! (1 Corintios 15:26). Pero al final, la muerte será destruida. El destino de los humanos no es vivir para siempre en la carne—pero los que se sometan voluntariamente a Dios y sus caminos sí pueden vivir para siempre, gracias a su Salvador, Jesucristo. Como dijo Jesús, Él es "el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:6).

¿Unidad con el "alma mundial"?

¿Cuál es el propósito de la vida eterna? ¿Será unirse (o re-unirse) con una fuerza vital cósmica? Para muchos en las naciones occidentales, la idea de una resurrección "personal" está perdiendo fuerza ante las

nociones de espiritualidad orientales. Los budistas creen en reencarnaciones continuas; lo que un autor llama "el complejo sendero por la vida, luego de una vida sin sentido, al nirvana, estado de la dichosa nada, un vacío cósmico", donde se es "uno con el alma mundial" (*Todo lo que usted necesita saber sobre la religión*, p. 10). Cada vez son más las personas que adoptan alguna versión de esta doctrina. Las encuestas señalan que la visión cristiana tradicional del cielo ha decaído mientras que la reemplazan otras visiones más borrosas de la continuación de la vida.

La idea de "llegar a ser uno con la esencia cósmica" al morir se ha conocido desde hace milenios. En la antigüedad, muchos creían que el alma de sus reyes, al morir, entraban en los astros como los planetas, la Luna y el Sol. "Plutarco afirma que los sacerdotes egipcios enseñaban expresamente 'que Cronus, Osiris, Horus y el resto de sus deidades principales fueron simples hombres, pero tras la muerte sus almas pasaron a uno u otro de los astros para convertirse en espíritus animadores de sus nuevas mansiones celestiales'" (*El culto a los muertos*, Garnier, p. 14).

La Biblia sí describe una unidad con Dios, que los santos alcanzarán en la resurrección. Jesucristo oró así por sus discípulos: "La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad" (Juan 17:22–23). Pero los que se conviertan en seres espirituales también tendrán un cuerpo espiritual y una personalidad propia. No serán sólo parte de una fuerza cósmica muda y ciega. El apóstol Pablo explicó lo que le ocurrirá al cuerpo de una persona que esté sepultada: "Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual" (1 Corintios 15:44).

La vida eterna no es sólo pasar a un estado energético diferente. ¡Se trata de tener una relación real de obediencia a un Dios real y personal (Juan 17:3)!

¿Búsqueda eterna de la felicidad?

¿Qué estarán haciendo los santos por toda la eternidad? El objeto de la vida eterna ¿es alcanzar la felicidad? ¿Será esta la meta más elevada de los que se salvan? Muchos lo creen así. ¿Pero quién define la felicidad... y cómo se alcanza?

Muchos piensan que la felicidad eterna es equivalente al sensual placer terrenal: buena comida, vistas hermosas e incluso satisfacción sexual. Los antiguos irlandeses creían que los buenos, al morir, iban a una "tierra de eterna juventud, donde el sol nunca se había ocultado detrás de las nubes y donde todas las mujeres irlandesas eran hermosas" (Stebben, p. 16). El Qur'an presenta a los musulmanes pasando la vida eterna "en divanes forrados, reclinados allí cara a cara. Los atienden jóvenes inmortales con tazones y jarras y una taza de un manantial puro de donde no les da ningún dolor de cabeza ni locura alguna, y la fruta que prefieran y la carne y las aves que deseen. Y [hay] bellezas de ojos grandes y hermosos como perlas ocultas, premio por lo que ellos solían hacer" (Surah 56:15–24).

La felicidad sensual en el más allá, especialmente en lo que respecta a la sexualidad, es una idea que tiene amplia acogida.

Cristo sí dijo que el futuro para los santos resucitados será terrenal, no celestial, ¡y que estará repleto de emociones y de realizaciones! En la parábola de los talentos, se refirió al Reino como "el gozo de tu señor" (Mateo 25:21). En Mateo 5:5, enseñó: "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad". ¡No el Cielo! Apocalipsis 21 describe una "Tierra nueva" con la "ciudad santa" que baja del Cielo para ser la morada de Dios para siempre. Después de su resurrección, Jesús se apareció ante sus discípulos en forma humana e incluso disfrutó una comida de pescado y miel con ellos (Lucas 24:42).

La creación física será algo hermoso y agradable donde los santos resucitados morarán con Dios. Mas los cristianos resucitados, aunque vivirán en la Tierra, ¡no tendrán por meta final la satisfacción de los sentidos! Cristo explicó, por ejemplo que la sexualidad no será parte de la experiencia de los santos resucitados, que "en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo" (Mateo 22:30; ver Gálatas 3:26–29).

La vida en el Reino de Dios, bajo las leyes de Dios y por medio de su Espíritu, ¡será una experiencia feliz! Pero la felicidad en sí no será la meta ni el propósito final de la vida eterna.

¿Contemplación eterna de la gloria?

Si la meta final de la vida eterna no es satisfacer los placeres sensuales, ¿será acaso alcanzar la dicha espiritual contemplando el rostro de Dios o flotando de nube en nube para siempre? En 1336, el papa Benedicto XII describió la idea católica del más allá: "Y cuando tal visión cara a cara y gozo intuitivo ha empezado o habrá empezado para estas almas, la misma visión y gozo ha continuado y continuará sin interrupción alguna y sin fin hasta el Juicio final y de entonces para siempre" ("Benedictus Deus: De la visión beatífica de Dios", *La fe cristiana en los documentos doctrinarios de la Iglesia Católica*).

Mirar el rostro de Dios será una experiencia ciertamente impresionante y maravillosa, como lo explicó el apóstol Juan: "Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es" (1 Juan 3:2). Ver a Dios Padre en su trono, y a Jesucristo cuyo rostro resplandece como el sol ¡será sensacional! ¿Mas acaso los santos se limitarán a una contemplación sin fin, por toda la eternidad?

El comentarista Anthony Hoekema observó: "La vida en el cielo suena perfectamente aburrida,

si hemos de creer ciertas descripciones... Esta vida futura frecuentemente se ve como una existencia externa, sin cuerpo. Además, se ve como algo de 'arriba' allá en el espacio, muy distante de esta tierra: de hecho, un escape... ¿Entonces hemos de pasar la eternidad en el espacio, espíritus incorpóreos que vuelan de nube en nube, tocando arpas de oro en un día libre interminable?" (*El cielo: algo más que un día libre eterno*, Christianity Today, 20 de septiembre de 1985).

Ciertamente, la resurrección de los santos tiene un propósito mayor que el de simplemente mirar a Dios o arrellanarse en una nube. *¿Cuál es ese propósito?*

¿Creados para cumplir una obra!

Para entender nuestro destino espiritual, debemos recordar el mandato que Dios pronunció cuando colocó a los primeros humanos en la Tierra. Dios entregó a Adán y Eva el "poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo" (Génesis 1:26, *Biblia Dios Habla Hoy*). La familia humana tenía *la responsabilidad* de regir, o gobernar, lo que Dios creó. A su vez, Adán debía labrar y cuidar la tierra. Él y sus descendientes debían colaborar en la obra creadora de Dios ¡mejorando y embelleciendo la Tierra!

Adán no pasó la prueba de obediencia, y Satanás pudo enredar y atrapar a toda la humanidad (Apocalipsis 12:9). Pero gracias a la obra del Mesías, a su vida, sacrificio, resurrección y segunda venida, el diablo por fin caerá. (Apocalipsis 20:2, 10). Cuando Cristo regrese, la Tierra volverá a un estado edénico milenarío (Isaías 51:3).

¿De quién se valdrá Dios para restaurar el mundo? ¡De los santos resucitados! Las Sagradas Escrituras describen su papel claramente: "Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra" (Apocalipsis 5:10). Dios también da estas instrucciones a sus

santos: "Pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones" (Apocalipsis 2:25–26).

En la parábola de las minas, Cristo explicó el papel de liderazgo que dará a los santos resucitados como premio por su servicio fiel: "Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades" (Lucas 19:16–17). El papel de los santos será gobernar sobre la Tierra junto con Cristo (Apocalipsis 3:12, 21).

El comentarista Hoekema explica: "...El Antiguo Testamento revela que el destino último del hombre es terrenal... Conforme a la parábola de los talentos, el premio del amo para los siervos fieles es este: 'Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré' (Mateo 25:21, 23). Estar 'sobre' muchas cosas sugiere un programa activo de labores administrativas... En estas... parábolas, el premio prometido no es la ociosidad sino el servicio".

¿Y qué pasará después de la resurrección general, después del Milenio, que es el reinado de Jesucristo en la Tierra, durante mil años (Apocalipsis 20:4, 12)? ¿Qué van a hacer los santos después que los seres humanos obedientes y conversos sean glorificados, y cuando los incorregibles se hayan reducido a cenizas en un lago de fuego (Malaquías 4:3)?

La Tierra... ¡y más allá!

Dios inspiró al apóstol Pablo a escribir sobre nuestro destino final: "Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando; pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que le visites? Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos" (Hebreos 2:5–7). Los santos resucitados no

solamente ayudarán a Dios a gobernar la Tierra sino que también “juzgarán”, o sea gobernarán o administrarán, ¡a los ángeles (1 Corintios 6:2–3)!

¡Hay más! El apóstol Pablo prosiguió: “Todo lo sujetaste bajo sus pies” (Hebreos 2:8). ¿Qué quería decir con “todo”? El término griego que se emplea aquí, *ta panta*, lo *abarca todo*, significa literalmente “todas las cosas”. Algunas versiones lo traducen como “el universo”. Todas las cosas serán sujetas al dominio de los santos resucitados, quienes obrarán por medio del Reino de Dios.

En otras palabras, aunque todas las cosas—todo el universo—no están bajo el dominio del hombre actualmente, ¡sí llegarán a estarlo (Hebreos 2:8)! ¿Somos capaces de entenderlo? Así como Dios le entregó al ser humano el dominio sobre la Tierra en un principio, su objetivo final es que nosotros gobernemos ¡sobre todo el universo! Así como dispuso que labráramos la tierra y la hiciéramos más hermosa, Dios también nos ha llamado a ayudarle a refaccionar y “sembrar” los áridos planetas que pueblan el vasto universo (Isaías 51:16).

¿Por qué ha creado Dios a los *seres humanos* para que le ayuden a regir la tierra y el universo?

Una actividad de familia

Cuando Dios creó al hombre y la mujer, los hizo “a su imagen” (Génesis 1:27). Hizo a los animales según su especie animal, ¡pero hizo a los humanos a semejanza de Dios! Todos los miembros de la familia humana, creados por Dios, son, en este sentido, hijos suyos. Pero cuando el propio Espíritu de Dios mora en nosotros, y cuando *nazcamos de nuevo*, los humanos nos podemos convertir en parte de la familia espiritual de Dios. Como le dijo Jesús a Nicodemo, “el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3).

¿Cuándo ocurre este “segundo nacimiento”? ¡En la resurrección! Jesucristo se convirtió en el “primogénito” de entre los muertos cuando resucitó (Colosenses 1:18; Apocalipsis 1:5; Romanos 8:29). Si Cristo es el “primero”, ¡eso indica que habrá otros! Pablo explicó que Cristo “fue declarado Hijo de Dios con poder... por la resurrección de

entre los muertos” (Romanos 1:4).

Dios quiere compartir su “actividad de familia”—el gobierno de todo el universo—con sus hijos. El destino de los humanos es nacer en la familia de Dios como “herederos de Dios y coherederos con Cristo” (Romanos 8:17).

La vida eterna—el don más grande que Dios podía conceder a sus hijos; ¡cumplirá un grandioso y extraordinario propósito! La vida eterna no es cuestión de prolongar la existencia humana indefinidamente. No es para unirse al “alma mundial”. No es para buscar placeres físicos, ni siquiera para alcanzar la “dicha celestial”. Como miembros de la familia divina, los santos resucitados, obedientes y fieles, tendrán parte en la obra y misión de la familia: gobernar y embellecer todo el universo, ¡en paz y justicia para siempre!

Gracias a Dios por nuestro maravilloso destino. ¡Que venga pronto el día en que su plan para cada uno de nosotros llegue a su feliz culminación! ■

El misterio del destino humano

Dios ha planeado un futuro asombroso para usted y sus seres queridos. ¿Está usted preparándose? ¡Sepa cómo hacerlo! Solicite su ejemplar del folleto *El misterio del destino humano* sin costo ni obligación alguna para usted.

También puede descargarlo de nuestro portal en Internet www.mundomanana.org

¿Deben los cristianos guardar el sábado?

Por Richard F. Ames



*¿Puede un cristiano adorar a Dios cualquier día de la semana?
¿O debe apartar algún día especial como santo?*

Las diferentes religiones apartan diferentes días como días festivos y tiempos de culto. La mayoría de los dos mil cien millones de seres humanos que profesan el cristianismo en el mundo tienen el domingo como su día de culto. Los mil trescientos millones de musulmanes guardan el viernes como su día semanal y millones de judíos observan el sábado, contado del atardecer del viernes al atardecer del sábado.

El día que guardemos ¿tiene alguna importancia? ¿Le importa a Dios cuándo lo adoremos, con tal que lo adoremos? La mayoría de los cristianos profesos se limitan a aceptar lo que sus padres o su iglesia les han enseñado como tradición.

Yo hice lo mismo hasta que alcancé la edad adulta. De niño, le pregunté a mi madre: "¿Por qué guardamos el domingo si el cuarto mandamiento de la Biblia nos dice que guardemos el sábado?" Me dio alguna respuesta vaga, que acepté en ese momento. Ahora, ¿puede usted contestar esa pregunta? ¿Qué día es el día de culto cristiano?

¿De dónde sacó el mundo llamado cristiano la idea de que el domingo es el día de culto cristiano? Quizá se sorprenda mucho usted al saber que algunos grupos religiosos enseñan que sus tradiciones ¡tienen más autoridad que la Biblia! Veamos esta afirmación del teólogo anglicano Isaac William: "¿Dónde nos dicen las Sagradas Escrituras que debemos guardar el primer día?

Allí se nos manda guardar el séptimo día, pero en ninguna parte se nos manda guardar el primero... La razón por la cual santificamos el primer día de la semana en vez del séptimo es la misma razón que nos lleva a guardar muchas otras cosas: no porque la Biblia lo haya mandado ¡sino porque lo ha mandado la iglesia!" (Sermones en el catecismo, vol. 1, pp. 334, 336).

¿Tiene razón este predicador? ¿Acaso la Biblia, la palabra de Dios, tiene menos peso que las tradiciones de una iglesia? ¿Qué ejemplo nos dio el propio Jesucristo? Leamos lo que dice la Biblia sobre las prácticas de Jesús al comienzo de su ministerio. "Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer" (Lucas 4:16).

Sí, ¡Jesús tenía por costumbre rendir culto a Dios en el *día de reposo*! ¿Qué día de la semana era? La expresión "día de reposo" es una traducción al español de la palabra hebrea *shabbat*, o sea sábado, como lo indica la versión de Reina-Valera en su nota a pie de la página.

Recordemos, pues, que siempre que aparece en la Biblia, la expresión “día de reposo”, es sinónimo de “sábado”. Desde los tiempos de Jesús, y siglos antes, la comunidad judía ha documentado muy cuidadosamente su observancia del sábado como el séptimo día de la semana, día de reposo que se guarda desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del sábado. Sabemos por miles de constancias cuidadosamente guardadas que el ciclo semanal de siete días no se ha interrumpido. Los que hoy adoran a Dios en el sábado, lo están haciendo el séptimo día de la semana, ¡el mismo día que guardaba Jesús!

Hagámonos esta pregunta: ¿Acaso Jesús dio su ejemplo de guardar el sábado, y los demás preceptos bíblicos, para que nosotros no tuviéramos que hacerlo? Parece increíble, ¡pero muchos predicadores enseñan precisamente eso! ¿Acaso Jesús dijo a sus seguidores, aunque fuera una sola vez, que hicieran caso omiso de su ejemplo? ¡No! Jesús no solamente guardó los mandamientos sino que nos mandó guardarlos también. Por eso dijo: "Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos" (Mateo 19:17). La respuesta completa de Jesús muestra claramente que se estaba refiriendo a los diez mandamientos.

El ejemplo del apóstol Pablo

Hemos visto que Jesús guardaba el día sábado. Ahora preguntemos si el apóstol Pablo, quien fue el “apóstol a los gentiles”, lo guardó también o si, por el contrario, nos dio el ejemplo de que los cristianos de origen gentil no tienen que guardar el sábado. Recordemos que Pablo recibió formación de fariseo y como tal, conocía muy bien las Sagradas Escrituras. Estando en Grecia, en la ciudad de Tesalónica, predicó tres sábados seguidos a los judíos en la sinagoga. Notemos que esta era su costumbre, es decir que él predicaba el sábado con regularidad. "Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos, declarando y exponiendo

por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo" (Hechos 17:2-3).

Vemos, pues, que Pablo predicaba con regularidad el día sábado a los judíos. ¿Y los gentiles? ¿También a ellos les predicaba los sábados? Veámoslo en la ciudad gentil de Corinto, en Grecia. "Y discutía en la sinagoga todos los días de reposo, y persuadía a judíos y a griegos" (Hechos 18:4). ¡Pablo predicaba a los gentiles el sábado!

Si Pablo pretendiera que los cristianos guardaran el domingo en vez del sábado, sería de esperar que predicara el domingo... o al menos a los cristianos de origen gentil. ¿Acaso lo vemos haciendo tal cosa en la Biblia? Notemos el ejemplo de Pablo en Antioquía, ciudad situada en lo que hoy llamamos Turquía. ¿Qué ocurrió después del sermón que predicó ante judíos y gentiles en la sinagoga aquel sábado? "Cuando salieron ellos de la sinagoga de los judíos, los gentiles les rogaron que el siguiente día de reposo les hablasen de estas cosas" (Hechos 13:42).

Si Jesús o los apóstoles hubiesen cambiado el día de reposo y adoración de sábado a domingo, esta sería la oportunidad perfecta para que Pablo les dijera a los gentiles: "No tienen que esperar hasta el próximo sábado; nosotros, los cristianos adoramos ahora en el día domingo. ¡Reúnanse con nosotros mañana!" ¡Pero no lo hizo! ¿Qué dice la Biblia? El siguiente día de reposo se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios" (Hechos 13:44). ¡Pablo impartía sus enseñanzas a los cristianos gentiles el día sábado! También ordenó que los corintios, cuyo origen era gentil, siguieran su ejemplo. Recordemos sus instrucciones: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo" (1 Corintios 11:1) o bien "Sigan ustedes mi ejemplo, como yo sigo el ejemplo de Cristo" (Biblia Dios Habla Hoy). Es así como Jesús, Pablo y los apóstoles ¡sentaron el ejemplo para que todos

los cristianos guarden el día sábado!

¿Por qué cambió?

Siendo tan claro el ejemplo de Cristo y sus apóstoles, bien podemos preguntarnos: ¿Cuándo fue que la cristiandad empezó a observar el domingo en vez del sábado o séptimo día como día de reposo? Veamos: "Tertuliano (202 después de Cristo) es el primer escritor que menciona el domingo expresamente como día de descanso: 'Empero, nosotros (tal como nos lo ha enseñado la tradición), en el día de la Resurrección del Señor debemos guardarnos no solamente de arrodillarnos sino de toda postura y posición de diligencia, difiriendo incluso nuestros negocios, no sea que demos lugar al diablo'" (artículo: "Domingo," *Enciclopedia Católica*). Eso no fue hasta 202 después de Cristo, ¡más de 170 años después la muerte, sepultura y resurrección del Jesucristo, el Mesías!

Más tarde, en el cuarto siglo después de Cristo, el emperador romano Constantino impuso el domingo como día de culto en todo su imperio. Constantino había sido pagano, adorador del sol. Emitió el siguiente edicto en el año 321 después de Cristo: "En el venerable día del Sol... descansen... todos los magistrados y el pueblo" (artículo: "Legislación dominical", *Enciclopedia de religión Schaff-Herzog*).

Desobedecer el mandato del emperador podría significar la muerte para los cristianos observantes del sábado. Pocos años después, la Iglesia Romana también dictó un asombroso decreto en el Concilio de Laodicea. En él declaró que "los cristianos no han de ser judaizantes, descansando el sábado, sino que deben laborar ese día, descansando más bien el domingo. Mas si se hallare cualquier judaizante [guardando el sábado de Dios], sea declarado anatema de Cristo" (*Historia de los concilios de la Iglesia*, p. 316). Los cristianos que guardaban el sábado quedaban tildados de herejes.

Tanto el gobierno como las iglesias se pusieron en contra de los cristianos que guardaban el sábado. No obstante, el auténtico cristianismo del primer siglo, que jamás dejó de seguir el ejemplo de Cristo de guardar el cuarto mandamiento, ha perseverado hasta el día de hoy, pese a las persecuciones. Los anales de la historia demuestran que desde el primer siglo hasta la actualidad, ha habido una continuidad de creyentes que han guardado los mandamientos de Dios y la fe original a lo largo de los siglos. El grupo que publica esta revista es la continuación directa de aquella Iglesia que cumpliendo la promesa de Dios no pudo *nunca ser destruida* (Mateo 16:18). Si usted desea saber más sobre este tema, no deje de solicitar el *Curso Bíblico por Correspondencia* de *El Mundo de Mañana*. Se lo enviaremos gratis a la dirección que usted nos indique.



significado para los cristianos de hoy, quienes ven en el séptimo día un símbolo del reinado de mil años de Jesucristo en la Tierra.

¿Cómo se relacionó Jesús con el sábado? ¿Acaso dijo que Él era Señor del domingo, o que el domingo era el día del Señor? ¡No! Jesús dijo: "El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo. Por tanto, el Hijo

El libro de los Hebreos presenta al sábado como un anticipo del reposo milenar de la Tierra además de un recuerdo del reposo de Dios en tiempos de la creación. Respecto de la desobediencia de los antiguos israelitas cuando estaban en marcha hacia la Tierra Prometida, leemos: "Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios" (Hebreos 4:8-9). La palabra griega original para "reposo" en el versículo 9 es *sabbatismos*, que significa "una observancia del sábado".

Sí, aun queda un sábado de reposo para el pueblo de Dios, ¡hasta el día de hoy! Mas cabe preguntar: ¿Se trata de un simple descanso simbólico, o es un verdadero descanso en el día sábado? Un buen diccionario bíblico, como el *Diccionario Bíblico Anchor*, aclara que en otros contextos, incluso en escritos seculares griegos que no dependen de este versículo de Hebreos, la palabra *sabbatismos* significa clara y literalmente "observancia del sábado" o "celebración del sábado". ¡No hay duda de que este versículo plantea en el Nuevo Testamento la observancia literal del sábado por parte de la comunidad cristiana!

Si los cristianos han de suspender su trabajo, tal como Dios suspendió el suyo (Hebreos 4:10), debemos preguntarnos ¿cómo suspendió Dios su trabajo? Las Sagradas Escrituras nos dan la respuesta: "Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día" (Hebreos 4:4).

¡No hay que adivinar nada! Los cristianos del Nuevo Testamento deben descansar tal como descansó Dios, ¡el séptimo día! Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento le dan al cristiano ejemplos e instrucciones claras en el sentido de santificar el sábado. Si nosotros consideramos que nuestra autoridad es la Biblia y no alguna



En 1672, un grupo de cristianos en Newport, Rhode Island comenzaron una congregación que guardaba el sábado como día de reposo; la fotografía es de su salón de reunión, construido en 1729.

El sábado: ¿anterior a Moisés?

Unos creen que la observancia del sábado se instituyó como costumbre judía en el monte Sinaí, cuando Moisés recibió las tablas de los diez mandamientos. ¿Es así? ¡No! Veamos cómo describe la Biblia aquello que se ha llamado la "semana de la creación". Leemos que Dios creó al varón y la mujer el sexto día. ¿Y luego? ¿Qué ocurrió el séptimo día? "Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Génesis 2:1-3).

El sábado o día de reposo es un recuerdo de la creación y señala hacia el verdadero Dios y Creador del universo. Tuvo significado especial desde el momento mismo de la creación y sigue teniendo un profundo

del Hombre es Señor aun del día de reposo" (Marcos 2:27-28). Si Jesús es Señor del día de reposo, o sábado, ¿cuál día es el día del Señor? ¿El domingo? ¡No! El día del Señor es el sábado, como lo dijo el propio Jesús. La expresión "día del Señor" aparece en Apocalipsis 1:10, y allí ni siquiera se refiere a un día de la semana sino al período profético conocido como el día del Señor y que culmina con la segunda venida de Cristo.

tradicción eclesiástica que pretende valer más que la Biblia, ¿entonces no tenemos más opción! ¿Cuál, pues, es la autoridad que rige nuestra vida?

¿Escrituras o tradición?

Ya leímos la afirmación clara de un teólogo anglicano en el sentido de que fue la tradición eclesiástica, y no las Sagradas Escrituras, lo que impuso la observancia del domingo en lugar del sábado. Otros teólogos se muestran de acuerdo. El conocido teólogo católico cardenal James Gibbons escribió en su libro *La fe de nuestros padres*, una afirmación contundente: "Mas se puede leer la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis sin encontrar un solo renglón que autorice la santificación del domingo. Las Escrituras imponen la observancia religiosa del sábado, día que nosotros jamás santificamos". Gibbons reconoce que si nuestra autoridad es la Biblia, entonces no tenemos bases para guardar el domingo. Las Sagradas Escrituras, dice, imponen "la observancia religiosa del sábado". Gibbons reconoce que fue el Concilio de Laodicea en el siglo cuarto después de Cristo, y no las páginas de la Biblia, lo que llevó al mundo llamado cristiano a pasar del sábado o séptimo día a la observancia del día domingo.

De modo similar, un conocido ministro de la Iglesia Bautista del Sur, Harold Lindsell, quien fue editor de la revista "Cristianismo hoy",



escribió: "No hay nada en las Escrituras que nos exija guardar el domingo en vez del sábado como día santo".

En vista de todo aquello, ¿qué debemos hacer nosotros? Hay que estudiar la Biblia y decidir si uno está

dispuesto o no a vivir de "toda palabra que sale de la boca de Dios", como nos dice Jesús en Mateo 4:4 y Lucas 4:4. Jesús dijo que Él es el Señor del sábado. Guardó el sábado con regularidad y nunca quebrantó la ley. Él mismo declaró: "Yo he guardado los mandamientos de mi Padre" (Juan 15:10). ¿Seguirá usted el ejemplo de Jesucristo y las instrucciones de la Biblia? ¿O va a oponerse a ellos con miras a seguir la tradición de los hombres?

Si aún tiene usted cualquier duda sobre qué día es el día de reposo cristiano, lea lo que dice la Biblia sobre el futuro Reino de Dios, cuando Jesucristo gobernará a todas las naciones del mundo. "Porque así como perdurarán en mi presencia el cielo nuevo y la tierra nueva que yo haré, así también perdurarán el nombre y los descendientes de ustedes -afirma el SEÑOR-. Sucederá que de una luna nueva a otra, y **de un sábado a otro**, toda la humanidad vendrá a postrarse ante mí -dice el SEÑOR-. (Isaías 66:22-23, *Nueva Versión Internacional*).

En el Reino de Dios, todos guardarán el sábado o séptimo día. Será un mundo extraordinario y maravilloso. Los verdaderos cristianos, en su culto a Dios, están viviendo un anticipo de esa época en nuestros días. ■

¿Cuál es el día de reposo cristiano?

Dios apartó un tiempo especial, desde el atardecer del viernes hasta el atardecer del sábado, para que descansemos de nuestras labores y volvamos nuestra atención a nuestro Creador. ¡Seguir las instrucciones de Dios puede darle un gozo y paz indescriptibles a su vida! Solicite su ejemplar del folleto ¿Cuál es el día de reposo cristiano? sin costo ni obligación alguna para usted.



También puede descargarlo de nuestro portal en Internet www.mundomanana.org.

¡La pura verdad sobre el homosexualismo!

Por Roderick C. Meredith



"**T**oda iglesia que nos condene será cerrada... Vamos a sodomizar a sus hijos... Vamos a seducirlos en sus escuelas, en sus dormitorios, en sus gimnasios, en sus vestuarios, en sus canchas deportivas, en sus seminarios, en sus grupos juveniles..."

Cuando el "activista gay" Michael Bronski escribió estos escabrosos planteamientos en la revista *Gay Community News* de Boston en febrero de 1987, las describió como "una fantasía cruel, una erupción de ira interna". Sus seguidores restaron importancia a las palabras como una simple "sátira".

¡Reflexionemos! Cualquier otro movimiento que hiciera planteamientos tan estrafalarios quedaría aislado, o incluso sería declarado fuera de la ley. Sin embargo, los astutos dirigentes de los movimientos homosexuales han tenido un éxito sin igual en el empeño de imponer su estilo de vida, lograr su aceptación y conseguir apoyo para sus metas, a la vez que atacan la estructura básica de la vida de una sociedad: la familia, los hijos, la vida doméstica

normal y todo lo que ello implica. Los activistas homosexuales han alcanzado un poder sin precedentes sobre los medios masivos de comunicación. Ahora están logrando cada vez más fuerza por medio de los tribunales, las escuelas y universidades ¡e incluso las iglesias!

¿Qué es lo que pretenden? Jesucristo dijo: "Por sus **frutos** los conoceréis" (Mateo 7:16). ¿Cuáles *son* los "frutos", los *resultados* del estilo de vida homosexual? Los propagandistas del homosexualismo tratan de evadir o distorsionar el tema, pero todo investigador sincero reconocerá que un varón homosexual tiene en promedio unas 50 parejas a lo largo de la vida. Esto es por lo menos *12 veces más* que el promedio para varones heterosexuales. Los múltiples encuentros sexuales de los homosexuales, que a menudo se producen en baños públicos con hombres que casi no conocen, genera el contagio del SIDA y otras enfermedades a una tasa muy superior a la que se ve entre heterosexuales. El Dr. Jeffrey Satinover en un libro excelente, fruto de cuidadosas investigaciones titulado *Homosexualismo y las políticas de la verdad*

afirma: "Los varones homosexuales son desproporcionadamente vulnerables a toda una serie de infecciones graves y a veces fatales causadas por la entrada de heces en la torrente sanguínea. Entre estas se incluyen la hepatitis B y el grupo de trastornos, por demás raros, como sigelosis e infección de Giardia lamblia, combinación que algunos han llamado: 'síndrome del intestino gay'. Un artículo importante lo resume así: 'Dado su mayor número de parejas sexuales y prácticas sexuales como anilingus y coito anal, los hombres homosexuales tienen un riesgo particularmente alto de adquirir hepatitis B, giardiasis, amebiasis, sigelosis, campylobacteriosis e infecciones anorrectales con Neisseria gonorrhoeae, Chlamydia trachomatis, Treponema pallidum, virus de herpes simple y virus de papiloma humano" (pp. 67-68).

Satinover, un médico y psicoanalista muy respetado, demuestra inobjetablemente que la actividad homosexual lleva a toda una serie de enfermedades graves y otros problemas físicos y reduce notoriamente la esperanza de vida. Los amigos y parientes de los homosexuales manifiestan *amor*, y no "odio", cuando les ayudan a entender el daño irreparable que les causa su estilo de vida pervertido y ayudan a que lo dejen atrás.

Seamos sinceros. ¿Cuál sería el "fruto" o resultado si **todos** practicaran el estilo de vida homosexual? ¿Qué *tipo* de vida llevarían los hombres y mujeres del mundo?

¡La nada!

El verdadero propósito de la vida

El Dios Eterno creó al hombre y la mujer a su imagen (Génesis 1:26). Nos hizo varón y hembra. Uno de los primeros actos de Dios fue establecer el matrimonio entre un hombre y una mujer como la estructura básica de la sociedad humana. "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a

su mujer, y serán una sola carne" (Génesis 2:24).

En el principio, la mujer fue creada específicamente para el hombre, para ayudarlo y confortarlo, para ser su amante, su compañera y la madre de sus hijos. La mayoría de las religiones y todas las sociedades decentes así lo han reconocido desde hace miles de años. Esta ha sido la *base* de nuestra vida en familia y el fundamento de los extraordinarios logros físicos de la humanidad.

Pero llegaron los activistas homosexuales empeñados en crear una sociedad tan desordenada en sus fundamentos que en ella millones de seres morirían de SIDA y otras enfermedades afines. Los niños, **si los hubiere**, no tendrían un hogar ni una vida de familia normales. Claro está que *si* una sociedad acogiera en realidad todo el estilo de vida homosexual, su población quedaría diezmada y los sobrevivientes se enfermarían y morirían. Pronto, otra nación más joven y "hambreada" conquistaría a la nación moribunda poniendo fin así a su miseria autoinfligida. Hemos visto tal patrón en el desmoronamiento de sociedades como las de Grecia y Roma.

¡Sabemos que eso no debe ser así! Nuestro Creador Viviente nos hizo "a su imagen". Al enseñarnos lecciones en este vida y guiarnos por medio de su Espíritu Santo, Dios está preparando a los verdaderos cristianos para ser *miembros*, en el pleno sentido de la palabra, de su "familia". Jesucristo es "el *primogénito* entre muchos hermanos" (Romanos 8:29). Y Dios les dice a los suyos que **no** imiten las prácticas viles de este mundo. Al contrario: "Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis **hijos e hijas**, dice el Señor Todopoderoso" (2 Corintios 6:17-18).

En contraste, las verdaderas pretensiones de los activistas homosexuales llevarían a un *reordenamiento total* de la sociedad. Acabarían por destruir todo vestigio

del verdadero cristianismo. Los pervertidos sexuales que encabezan el movimiento tienen pretensiones mucho **más amplias** de lo que piensa la mayoría. Sin embargo los medios masivos de comunicación, los políticos y los educadores ¡les siguen la corriente!

¿Realmente "nacén así"?

Quizá la *suposición* más nociva acerca del homosexualismo es el alud incesante de propaganda emitida por los activistas en el sentido de que "nacieron así". Que "no pueden evitarlo". Que "no pueden cambiar"; ni siquiera con ayuda profesional, con terapia, ni con una conversión cristiana auténtica.

¿Pero qué dicen los hechos?

Lea atentamente los siguientes comentarios de A. Dean Byrd, escritos para la Asociación Nacional para la Investigación y la Terapia del Homosexualismo: "El Dr. Francis S. Collins, uno de los más destacados científicos del mundo y que trabaja a la vanguardia en el ámbito del ADN, llegó a la conclusión de que 'hay un componente ineludible de heredabilidad en muchas características humanas. Pero virtualmente ninguna de ellas se acerca la herencia a ser predictiva'... El Dr. Collins estaría de acuerdo en que el entorno puede influir en la expresión genética y que la libre voluntad determina la respuesta a las predisposiciones que puedan estar presentes. El Dr. Collins revisó en forma sucinta las investigaciones sobre homosexualismo y ofrece la siguiente conclusión: 'Un aspecto de especial interés público es la base genética del homosexualismo. Los indicios surgidos de estudios en gemelos apoyan, de hecho, la conclusión de que hay factores hereditables que cumplen un papel en el homosexualismo en el varón. Sin embargo, la probabilidad de que el gemelo idéntico de un varón homosexual también lo sea es de aproximadamente el 20 por ciento (comparado con 2-4 por ciento de varones en la población general), y esto indica que la orientación sexual

recibe alguna influencia genética pero que no está determinada por el ADN, y que los genes que cumplieron un papel representando predisposiciones pero no predeterminaciones" ("El homosexualismo no es predeterminado ni decisivo", abril de 2007).

Este respetado científico reconoce que la composición genética de la persona puede ejercer

concepto central en la exigencia de que la sociedad reconozca los 'derechos de los homosexuales' y el 'matrimonio gay'. Como ningún estudio solo se puede considerar definitivo, es preciso hacer más investigaciones con personas que han superado el homosexualismo. Pero se ha recopilado un extenso cuerpo de publicaciones anteriores sobre el cambio de homosexualismo a heterosexualismo, y el número de

dice [el Dr. Joel] Gelernter de Yale, "es difícil encontrar muchos" hallazgos que asocien genes específicos con conductas humanas complejas que se hayan reproducido "... Todos se anunciaron con mucho bombo; todos se recibieron sin escepticismo en la prensa popular; ahora todos han caído en descrédito".

"Las declaraciones públicas de los investigadores a la prensa

Cuando nos encontramos con individuos que tienen conductas pecaminosas, como es el alcoholismo, la drogadicción o el homosexualismo, debemos tratar de ayudarlos. Debemos orar por ellos y extender una mano de ayuda si es que tienen interés en cambiar. Y debemos adquirir la comprensión y la sabiduría que nos ayude a guiarlos hacia la salida de los problemas horribles en que se hallan envueltos.

"influencia" en la orientación sexual. Pero se trata sólo de una "predisposición", *no* una predeterminación.

Pese a las presiones sociales por negar este hecho importante, un número significativo de científicos, médicos y otros expertos están dispuestos a reconocer libremente que nadie "nace" destinado a ser homosexual.

El Dr. Robert Spitzer, profesor de psiquiatría de la Universidad de Columbia quien, en 1973, contribuyó a eliminar el homosexualismo de la lista de trastornos mentales de la Asociación Psiquiátrica Norteamericana, escribió un estudio publicado en el número de octubre de 2003, de *Archivos de comportamiento sexual*. Argumentó que las personas pueden cambiar su "orientación sexual" de homosexual a heterosexual. Spitzer entrevistó a más de 200 personas, la mayoría de las cuales afirmaron que mediante terapia reparativa, su inclinación hacia personas del mismo género disminuyó significativamente o se convirtieron en una orientación heterosexual.

"Aunque sigue abogando por el activismo homosexual, Spitzer ha sido blanco de ataques inmisericordes por parte de antiguos admiradores por contradecir la ideología de que las personas 'nacen gay y no pueden cambiar'. La inmutabilidad es un

excepciones a la teoría de que los homosexuales 'nacen así' debe ser una advertencia a los investigadores y a los medios de comunicación para que procedan con cautela antes de declarar que la ciencia ha 'demostrado' que el homosexualismo es genético" ("Born or Bred?", junio de 2000).

Finalmente, leamos cuidadosamente lo siguiente: "Muchos legos creen ahora que el homosexualismo es un componente de las personas desde el momento de la concepción. La teoría de 'genético e incambiable' ha sido promovida activamente por militantes gay y los medios de comunicación populares. ¿Es el homosexualismo una variante normal e inherente de la naturaleza humana? No. No hay evidencia de que el homosexualismo sea simplemente 'genético'. Ninguna de las investigaciones asevera que así sea. Solamente la prensa y ciertos investigadores lo hacen, al hablar en lenguaje superficial dirigido al público... Pero antes de considerar casos específicos, veamos lo que piensan los científicos serios acerca de las investigaciones sobre la genética del comportamiento. En *Science*, 1994: 'Una y otra vez, los científicos han afirmado que ciertos genes o regiones cromosómicas se asocian con ciertas características conductuales, pero han tenido que retirar sus hallazgos cuando no se reprodujeron. "Desafortunadamente",

suelen ser espectaculares y generalizadas. Pero cuando responden ante la comunidad científica, hablan con mucha más cautela. Dean Hamer, investigador del llamado 'gen gay', respondió así a la pregunta, planteada por la revista *Scientific American*, de si el homosexualismo tiene sus raíces exclusivamente biológicas: 'Absolutamente no. Sabemos por estudios en gemelos que la mitad o más de la mitad de la variabilidad en cuanto a orientación sexual no es heredada. Nuestros estudios buscan señalar con precisión los factores genéticos... no negar los factores psicológicos' ("¿Existe un 'gen gay?'", *Asociación Nacional para la Investigación y Terapia del Homosexualismo*, septiembre de 2004).

Hasta los investigadores "activistas" reconocen a menudo, como lo hizo el Dr. Hamer en la anterior referencia, que "la orientación sexual no es heredada". ¡Reflexione!

Si los homosexuales realmente nacieran así, sería tremendamente injusto que el Dios de la Biblia condenara el homosexualismo. Haría mal en negar a los homosexuales la entrada a su Reino, cosa que la Biblia dice claramente (1 Corintios 6:9-11). Los muchos ejemplos bíblicos de la ira de Dios contra las prácticas homosexuales estarían reflejando a un Dios injusto!

¡Es que los homosexuales **no** “nacieron así”! ¡Los alcohólicos **no** “nacieron así”! ¡Tampoco “nacieron así” los drogadictos, los que maltratan a niños *ni los demás pecadores*! Si así fuera, Dios sería *injusto* al mandar que se **arrepientan** y **cambien**. ¡Estaría falsificando el poder del Espíritu Santo al ayudar a *cualquier* persona a vencer el pecado!

¡Dios **no** es injusto! Por medio del apóstol Santiago nos dice: "Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido." (Santiago 1:13-14).

Ciertamente, Dios no “hizo” a nadie homosexual. Decir que lo hizo así no solamente sería *terriblemente equivocado* sino casi una **blasfemia**.

Recuerde: No hemos de odiar a los tristes seres confundidos sobre su propia identidad sexual. Al contrario, debemos *orar por ellos* y tratar de ayudarlos si están dispuestos. Pero no los estamos “ayudando” al aceptar la ideología **falsa** propagada por los activistas homosexuales. Movidos por su vergüenza y su deseo de “lograr aceptación”, están emitiendo una avalancha continua de información errada para convencer al público de que son “iguales a los demás” y que el comportamiento homosexual es perfectamente aceptable.

Los activistas homosexuales y sus secuaces en los medios masivos de comunicación pretenden desesperadamente ocultar los horripilantes resultados del homosexualismo, algunos evidentes como el SIDA, y otras enfermedades que acortan y destruyen la vida, la profunda desesperación y el alto índice de suicidios entre la comunidad homosexual. Los homosexuales necesitan la ayuda de Dios para “salir” de su conducta pecaminosa y perjudicial.

¿QUIÉN decide qué está bien y qué está MAL?

Millones de personas que se consideran cristianas no se dan cuenta que el **verdadero** tema aquí es si hay un Dios **real** y personal que nos creó y que tiene autoridad sobre nuestra vida, y si el libro que llamamos la Santa Biblia es, de hecho, el “**Manual de instrucciones**” del Creador, inspirado realmente por Dios. Al acercarse rápidamente **el fin** profetizado de nuestra era, es importantísimo que encontremos respuestas convincentes a estas dos preguntas ¡y que **obremos** conforme a ese conocimiento!

*Si la humanidad “evolucionó” desde un origen como amorosas amebas en el lodo marino, sin la mano de Creador alguno, podríamos sentirnos “libres” para lanzarnos a la fornicación, el adulterio, el homosexualismo, “matrimonios de grupo”, bestialismo, abuso de niños, asesinato, tortura y cualquier otra cosa que se le ocurra a nuestra mente carnal. Claro está que tendríamos que tener en cuenta al SIDA (y toda una serie de enfermedades y males) y sus consecuencias; entre ellas una esperanza de vida muy reducida. Pero en la actual generación, donde solamente cuenta el “ahora”, y por tanto no quiere negarse ningún placer, que exige la *satisfacción inmediata* de todas sus concupiscencias y fantasías, ni siquiera esas graves consecuencias detendrían a los individuos que, sin pensar, buscarán su “placer” instantáneo.*

Sin embargo, si Dios realmente está a cargo del apogeo y la caída de las naciones, y si Él tiene un extraordinario **propósito** para nuestras vidas, haríamos bien en prestar atención a lo que realmente **dice** la Biblia. Me *horroriza* ver la información tan incompleta, o incluso **falsa**, publicada por individuos desorientados que pretenden decirnos lo que la Biblia enseña sobre el homosexualismo. Los defensores del homosexualismo suelen referirse a pasajes aislados de las Escrituras para luego mofarse de ellos. Pero toda

persona *honesto* estaría dispuesta a mirar cómo la Biblia **siempre** condena el homosexualismo. Entonces se podría entender mucho mejor lo que Dios realmente piensa sobre el asunto.

¿Sabe usted lo que la Biblia enseña sobre el homosexualismo? Dice claramente que los que se dedican a este tipo de actos **pueden cambiar**. Dirigiéndose a los cristianos que vivían en el antiguo Corinto (una ciudad altamente “sexualizada”), el apóstol Pablo explicó: “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los *afeminados*, ni los que *se echan con varones*, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios” (1 Corintios 6:9-11).

¡El Espíritu de Dios Todopoderoso tiene **todo el poder** para ayudar a *cualquier* persona a salir del homosexualismo, el alcoholismo, el vicio de las drogas y cualquier otro vicio o perversión! Como dijo Pablo, “algunos” se esos cristianos en Corinto habían sido “afeminados” pero fueron “lavados” y “santificados” por el Espíritu de Dios. Una y otra vez, y de muchas maneras, la palabra inspirada de Dios nos dice que con la ayuda de Él, el cristiano sincero puede superar *cualquier* pecado. Por eso, Dios inspiró al apóstol Pablo para que nos dijera: “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13).

La conducta homosexual ¿es PECADO?

¿Es la conducta homosexual un absoluto **pecado** contra Dios y contra la manera como Él nos creó?

¡Desde luego que sí! Acabamos de leer que los que practican el homosexualismo no heredarán el Reino de Dios. En lenguaje muy claro, Dios describe a los famosos filósofos de Grecia y Roma: "Profesando ser sabios, se hicieron necios... Por esto Dios los entregó a **pasiones vergonzosas**; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen" (Romanos 1:22, 26–28).

Dios le dijo a la nación inconversa de Israel: "No te echarás con varón como con mujer; es **abominación**. Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él, ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él; es perversión. En ninguna de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros, y la tierra fue contaminada; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores" (Levítico 18:22–25).

Es obvio que Dios nos dice que tales prácticas, *de extenderse por toda la nación*, acabarían por pervertir a la nación completamente y traería sobre ella el *castigo* de Dios. Por tanto, debemos arrepentirnos profundamente de aceptar tal estilo de vida ¡y pedirle que nos ayude a volver a Él **antes que sea demasiado tarde!**

Aquí es importante señalar que los cristianos, que cuentan con el Espíritu Santo y la ayuda divina, **no** tienen por qué ejecutar un juicio sobre los homosexuales ¡ni sobre nadie! Los cristianos son "extranjeros y peregrinos" en una sociedad que esencialmente es de Satanás el diablo (2 Corintios 4:4). Nosotros **no** debemos ser de este mundo ni tomar parte en sus juicios o sus guerras.

Jesús dijo: "Mi reino **no** es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí" (Juan 18:36).

Cuando nos encontramos con individuos que tienen conductas pecaminosas, como es el alcoholismo, la drogadicción o el homosexualismo, debemos *tratar de ayudarlos*. Debemos orar por ellos y extender una mano de ayuda *si es que* tienen interés en cambiar. Y debemos adquirir la comprensión y la sabiduría que nos ayude a guiarlos hacia la salida de los problemas horribles en que se hallan envueltos. Así como hay grupo de gente sincera que ayuda a los alcohólicos y a los drogadictos a superar sus problemas, también hay terapeutas y grupos de apoyo que se dedican a ayudar a los homosexuales a "salir" de aquella triste vida. Nosotros debemos animar a todo el que desee salir del homosexualismo.

Sí hay una salida

En el libro que citamos sobre homosexualismo, el Dr. Satinover menciona varias organizaciones que han tenido éxito ayudando a los individuos a salir de la vida homosexual y regresar más o menos a la "normalidad". Muchas personas que fueron homosexuales han llegado a casarse, tener familia y formar una familia feliz (*Homosexualismo y las políticas de la verdad*, pp. 204–209). Satinover describe un grupo típico que tiene mucho éxito combinando "psicología profunda principalmente en grupo y oración sanadora. Los participantes se comprometen por lo menos ocho meses con un grupo pequeño, que se concentra en la redención sexual en Cristo. Para los que perseveran y continúan el proceso a largo plazo, Bergner informa que los índices de éxito superan el 80 por ciento" (p. 204). Esta es solo una de muchas pruebas—que los médicos, psicólogos y sociólogos que han trabajado con estos grupos pueden verificar—de que sí hay ayuda para quienes realmente desean salir de la vida homosexual.

Yo diría, personalmente, a todos los que hayan estado metidos en una vida homosexual: "¡Dios **realmente** te ama!" Dios es el Creador de cada uno de nosotros. *Todos* los seres humanos son hechos a su imagen. Todos tienen la posibilidad de convertirse en *hijos* de Dios, en el pleno sentido de la palabra. La Biblia nos dice que a los que creen en Dios, Él "les dio el derecho de llegar a ser **hijos de Dios**" (Juan 1:12, *Biblia de las Américas*). Dios es una familia. Nuestro Padre desea que usted forme parte de esa familia. Y se interesa especialmente por usted, **si** está dispuesto a creer que él sí existe—y si está dispuesto a creer su palabra inspirada.

¡Hay mucho en juego! Pero Dios tiene amor e interés *total* y generoso, que manifestó al **dar** a su único Hijo a fin de que muriera por cada uno de nosotros (Juan 3:16). Él ha *prometido* darnos su Espíritu Santo cuando nos arrepintamos y nos bauticemos (Hechos 2:36–38). El Espíritu Santo es la propia *mente* y *carácter* de Dios implantado en nosotros cuando nos **arrepentimos** de verdad y *aceptamos a Cristo* como nuestro Salvador, nuestro Amo y Seños, nuestro Sumo Sacerdote y nuestro próximo Rey.

Ciertamente, superar el homosexualismo incluye abandonar totalmente esa práctica y no frecuentar a personas que nos pueden arrastrar nuevamente a ella. Las Sagradas Escrituras nos dicen: "**Huyan** de la inmoralidad sexual. Todos los demás pecados que una persona comete quedan fuera de su cuerpo; pero el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo" (1 Corintios 6:18–20, *Nueva Versión Internacional*).

Recuerde, **no** vencemos el hábito del tabaco frecuentando a otros que fuman, manteniendo cigarrillos a la mano por si acaso se nos antoja fumar. No debemos facilitar la posibilidad de recaer en nuestro viejo hábito. El mismo principio se aplica al homosexualismo. Para *su propio bien*, reflexione sobre esto ¡y tome

medidas! Y recuerde siempre que hay una **recompensa increíble** para los que realmente deseen servir al Dios de la creación y hacer su voluntad.

Cada uno de nosotros debe estar dispuesto a dar el todo por lograr la resurrección. Para unos, esto implica salir del homosexualismo, para otros implica salir del alcoholismo, de los narcóticos o del simple *egocentrismo*. Pero cada uno debe estar dispuesto a *hacer su parte* de todo corazón. Tenemos como *promesa* segura la ayuda de un Padre lleno de amor y de un Sumo Sacerdote que en este momento se encuentra sentado a la derecha de Dios más que dispuesto a escuchar nuestras oraciones (Hebreos 4:14–16). **Amémonos** unos a otros y **oremos** los unos por los otros. Tenemos que tener un amor profundo y generoso por nuestros parientes y conocidos homosexuales, con el deseo sincero de ayudarles de cualquier modo que podamos.

Los que llevan largo tiempo leyendo esta revista comprenden que los Estados Unidos y demás países descendientes de los británicos han recibido *grandes bendiciones* de Dios al contarse entre el pueblo de su primogenitura. Si desea más

información al respecto, no deje de solicitar nuestro folleto gratuito *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*.

Sin embargo, en una antigua y poderosa profecía que *sin duda se aplica a estas naciones hoy*, Dios Todopoderoso advierte así: “Pero si no me oyereis, ni hicieréis todos estos mis mandamientos, y si desdeñareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto, yo también haré con vosotros esto: enviaré *sobre vosotros terror, extenuación y calentura*, que consuman los ojos y atormenten el alma; y sembraréis *en vano vuestra semilla*, porque vuestros enemigos la comerán... Y **quebrantaré la soberbia de vuestro**

orgullo, y haré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como bronce. Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará su producto, y los árboles de la tierra no darán su fruto” (Levítico 26:14–20).

Si Estados Unidos y Gran Bretaña insisten en afirmar, legalizar e incluso “felicitar” a quienes viven llevando un modo de vida que Dios llama “abominación”, tenemos que prever que Él los **castigue** con creciente “**terror**”, **ataques terroristas**, tal como lo indica la anterior profecía, con *epidemias rampantes, sequías, inundaciones, incendios y terremotos*. Dios ciertamente va “quebrantar” el orgullo de estos pueblos si no se **arrepienten** de verdad. ■

Los diez mandamientos

Nuestro amoroso Padre nos ha dado una guía para vivir en paz y armonía con Él y entre nosotros. Cuando obedecemos su ley, y realmente nos amamos los unos a los otros como nos ha ordenado, experimentamos un profundo gozo como individuos y como sociedad. Solicite su ejemplar del folleto *Los diez mandamientos* sin costo ni obligación alguna para usted. También puede descargarlo de nuestro portal en Internet www.mundomanana.org.

¿Conoce usted al verdadero

(Viene de la página 7)

Jesucristo advirtió a sus discípulos que vendrían muchos “en mi nombre” engañando a la gente con un falso mensaje (Mateo 24:5). Esto ha ocurrido desde los días del primer siglo, tal como lo indicó el apóstol Pablo en 2 Tesalonicenses 2:7 al declarar que ya estaba obrando “el misterio de la *iniquidad*”. La palabra “iniquidad”, es la traducción de la palabra griega anomia, que significa literalmente *sin ley* o *contrario a la ley*. Al acercarse el final de esta era, la Biblia advierte contra los falsos profetas que enseñarán un mensaje falso. Algunos de ellos llegarán al extremo de producir grandes señales

y prodigios que engañarán a la gran mayoría de las personas (Mateo 24:24). ¿Se contará usted entre los engañados?

Si no llega usted a conocer al Jesús verdadero, acabará por creer un mensaje falso y aceptará a un Cristo falso ¡que no puede salvar de nada a nadie! ¿Cómo estar seguros de poder distinguir lo real de lo falso? *Estudie la Biblia*. No permita que al definir la verdad, las tradiciones humanas suplanten la palabra de Dios. Conozca al verdadero Dios de la Biblia; y al Mesías que Él envió.

Tenga por cierto que Jesús de

Nazaret no fue un hombre común y corriente. No fue un simple “hombre bueno” ni un simple profeta. Fue sangre y hueso ¡pero no un simple hombre! Fue nuestro Salvador y nuestro Mesías. Fue Emanuel, “Dios con nosotros”. Como Dios, se despojó de la gloria que había compartido con su Padre desde la eternidad a fin de convertirse en nuestro Salvador (Juan 1:1–3, 14), y esa gloria le fue restaurada por el poder del Padre, de modo que Él fuera nuestro intercesor cotidiano y nuestro próximo Rey. No se deje engañar aceptando un Cristo falso. ¡Conozca y camine diariamente con el *verdadero* Jesús de la Biblia! ■

Preguntas y Respuestas



PREGUNTA:

¿De dónde proviene la idea que la humanidad tiene señalada un tiempo de 6000 años para gobernarse a sí misma, seguidos de 1000 años del reinado de Jesucristo?

RESPUESTA:

El libro de Génesis nos muestra que Dios recreó la Tierra y creó a los progenitores de toda la vida actual en un período de seis días. Luego descansó en el séptimo día. Esto comenzó un ciclo semanal en el cual el hombre debe trabajar seis días y descansar cada sábado (Éxodo 20:9-11). En Hebreos 4:3-11, el apóstol Pablo explicó que el séptimo día prefigura la maravillosa era de paz y descanso que seguirá a este tumultuoso tiempo de actividad humana. El apóstol Juan escribió que esta era, que comienza con el regreso de Cristo para establecer su Reino, será de 1000 años (Apocalipsis 20:1-4). A menudo se llama a este período el Milenio.

Puesto que el séptimo día representa un período de 1000 años en el plan de Dios, se deduce que los previos seis días también representan períodos de mil años. El apóstol Pedro hizo alusión a este principio cuando escribió sobre el regreso de Cristo: "Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día" (2 Pedro 3:8).

Este concepto era bien conocido entre los judíos de la época de Pedro. Alrededor de 200 años antes de Cristo, el rabino Elías escribió: "el mundo perdurará seis mil años, dos mil antes de la ley, dos mil bajo la ley y dos mil bajo el Mesías". El famoso historiador Edward Gibbon escribió que "esta tradición se atribuía al profeta Elías" (Decadencia y ruina del imperio Romano, pág. 403). La Enciclopedia de religión judía ("Millennium", Adana Books, 1986, pág. 263) dice que los tannaim, los rabinos de la época de Cristo, basaban esta interpretación en el Salmo 90, escrito por Moisés: "Porque

mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigilias de la noche" (versículo 4). Los tannaim decían que, como hubo seis días de la creación, el mundo duraría 6000 años. El séptimo "día del mundo" serían mil años del reinado del Mesías (Sanedrín, 97a; Avodah Zarah 9a).

De acuerdo con lo que nos informa Gibbon, el plan de Dios de 7000 años fue "cuidadosamente inculcado" en la iglesia primitiva. Uno de los "padres de la Iglesia" fue Irineo, que había sido enseñado por Policarpo (discípulo del apóstol Juan). Lamentablemente Irineo se apartó de las enseñanzas apostólicas, pero aparentemente retuvo algo de la verdad. En su libro titulado *Contra las herejías* (alrededor del año 150 después de Cristo), Irineo relata una creencia de la iglesia primitiva: "Este es el registro de las cosas creadas, y de las profecías que vendrán. Ya que el día del Señor es de mil años, y en seis días todas las cosas fueron completas; es evidente entonces que el fin vendrá en seis mil años".

Para ilustrar aún más, la difusión de la creencia que el Milenio comenzaría 6000 años después de la creación de Adán, muchos otros escritos de antiguos rabinos y "padres de la iglesia" pueden ser examinados: Rabino Ketina, Lactantius, Victorinus, Hippotylus, Justiniano Mártir y Methodius, entre otros. Aunque estos hombres no siempre son confiables respecto a la verdad bíblica, sirven de testimonio de cuán expandido este entendimiento estaba en los primeros siglos después de la muerte de Cristo. Ésta ha sido, por cierto, la respetada opinión de muchos eruditos "cristianos" durante siglos hasta nuestros días. ■

Confusión religiosa

(Viene de la página 2)

En unas encuestas, dice, 'tenemos cristianos diciendo: "Jesús es el único camino" y también: "Hay muchos caminos para llegar a Dios". No es que no crean nada sino que creen todo' (*US News & World Report*, 6 de mayo de 2002).

Sin embargo, la Biblia dice categóricamente que Jesucristo y sus enseñanzas son el **único** camino a la salvación: "Y en ningún otro hay salvación; porque **no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos**" (Hechos 4:12). El propio Jesús dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). El **hecho** obvio es que los habitantes de este mundo, incluso la mayoría de los que se dicen "cristianos" ¡están en *total confusión*! Recuerde, la Biblia declara que Satanás existe y que es muy real: es el diablo "que engaña al **mundo entero**" (Apocalipsis 12:9).

El apóstol Pablo explicó que el evangelio está "encubierto" para la mayoría de los individuos que se están perdiendo, "en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (2 Corintios 4:4). La palabra de Dios deja muy en claro, en varios pasajes, que la *enorme mayoría* de los humanos no son "llamados" ahora sino que se están perdiendo porque están "ciegos" ante la verdad de Dios.

Siendo así, ¿qué hacer?

Francamente, queridos amigos, la **única** auténtica "clave" que ayudará a la persona a salir de tanta confusión es la voluntad de *tomar la Biblia literalmente*, dejando que el Nuevo Testamento amplíe y complete el Antiguo Testamento, unida a la voluntad de seguir las *enseñanzas sumamente claras* y el **ejemplo** de Jesucristo, autor del verdadero cristianismo.

"¿Eso es todo? ¡Suena fácil!" pensarán algunos.

Pero la mayoría de los predicadores y teólogos "sabios" han confundido a la gente en cuanto a las verdaderas enseñanzas de Jesús. Y lo han hecho a tal punto, ¡que son **poquísimas** las personas que realmente están dispuestas a seguir a Cristo!

Los cristianos deben estar dispuestos y ser capaces de demostrar para sí mismos que la Biblia fue **literalmente inspirada** por el Dios que creó todo lo que hay; que la Biblia revela, con autoridad, el **camino** auténtico a la vida eterna y que ella explica el propósito que tuvo el Creador al colocarnos en la Tierra.

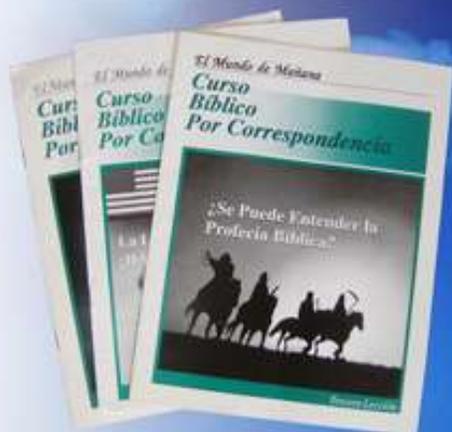
Esta revista, *El Mundo de Mañana*, se basa en dicha premisa. Nosotros estamos dispuestos a comprobar de modo claro y rotundo lo que la Biblia dice claramente—a todos los que estén dispuestos a escuchar. En cambio, **no** aceptamos interpretaciones basadas en el "razonamiento humano" aparte de las Escrituras ni el argumento de que "gente buena" haya creído algo en tiempos pasados. Nosotros estamos dispuestos a creer—y ojalá **usted** también—que la Biblia dice lo que es, ¡y es lo que dice! Lo hemos comprobado así para nuestra satisfacción ¡y nos esforzamos por basar nuestra vida en ello!

Una señal de que Dios está trabajando con nosotros es el hecho de comprender profecías bíblicas específicas que se están cumpliendo. La mayoría de los cristianos "tradicionales" no reconocen el verdadero significado del cumplimiento de muchas profecías bíblicas que están ocurriendo a su alrededor ahora mismo. Usted se puede percatar de este hecho al estudiar la revista *El Mundo de Mañana* y otras publicaciones nuestras, **siempre y cuando** esté dispuesto. Nosotros basamos nuestras creencias en la Biblia, no en los escritos supuestamente "inspirados" de otros hombres o mujeres. En esta revista, como en otras publicaciones nuestras y en nuestro programa radial, simplemente exponemos para usted lo que la Biblia dice *muy claramente*, y también le ayudamos a *entender* los interesantísimos sucesos proféticos que ya están surgiendo a nuestro alrededor y que muy pronto culminarán ¡con la segunda venida de Jesucristo a este mundo como Rey de reyes!

Por último, quiero ofrecerles sin costo para usted los folletos anunciados en esta revista. Ellos le ayudarán a comprender el *hecho* de que la Biblia *realmente* es inspirada y que debe ser la **única** guía para las creencias prácticas del cristiano. Con gusto se los enviaremos gratuitamente y sin obligación alguna, si usted los pide. Simplemente diríjase a nuestra oficina más cercana y solicítelos. Luego lo más importante: esté dispuesto a **actuar** conforme a la información que reciba. Verdaderamente estamos viviendo en los *finales* de una era, y una serie de sucesos proféticos tendrá enorme impacto en nuestra vida en los próximos años. "El que tenga oídos para oír, ¡oiga!" (Mateo 13:9).

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio alguno. Se distribuye gratuitamente a quien lo solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y de otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Aceptamos donativos con gratitud, los cuales son deducibles de impuestos en varios países.

El MUNDO de Mañana



Curso bíblico gratuito

La Biblia tiene detalladas profecías que pueden ayudarle a entender su futuro y el futuro del mundo. Revela el plan de Dios para usted y cómo puede vivir una vida feliz y exitosa.

Suscríbase al Curso Bíblico por Correspondencia absolutamente gratis. Solicítelo a la oficina más cercana a su domicilio.

¿Le gustaría leer las revistas anteriores de El Mundo de Mañana?
¡Puede hacerlo! Visítenos en nuestro portal de Internet
www.mundomanana.org